



Evocar la literatura francesa y francófona de la modernidad

Homenaje a Àngels Santa



EL FIL D'ARIADNA

M. Carme Figuerola
(ed.)

LITERATURA

Evocar la literatura francesa
y francófona de la modernidad

Comité científico de la serie Literatura, colección *El Fil d'Ariadna*

—Jean-François Botrel, Universidad de Rennes

—Antoine Compagnon, Collège de France

—Béatrice Didier, ENS-rue d'Ulm

—Giovanni Dotoli, Universidad de Bari

—Volker Kapp, Universidad de Kiel

—Henry Phillips, Universidad de Manchester

—Jaume Pont, Universidad de Lleida

—Claude Schopp, escritor

Ediciones de la Universitat de Lleida / Pagès Editors

Colección *El Fil d'Ariadna*, fundada el año 1989
por Víctor Siurana

Dirección: ÀNGELS SANTA

Serie Literatura

ÈVOCAR LA LITERATURA
FRANCESA Y FRANCÓFONA
DE LA MODERNIDAD
HOMENAJE A ÀNGELS SANTA

M. CARME FIGUEROLA (ED.)



Universitat de Lleida


Pagès editors
L L E I D A, 2 0 1 9

La publicación de este volumen ha sido posible gracias a las ayudas concedidas por el Vicerrectorado de Investigación de la Universitat de Lleida y por la Asociación de Francesistas de la Universidad Española (AFUE).

© de los textos: sus autores y archivos correspondientes, 2019
© de las fotografías: sus autores y archivos correspondientes, 2019
© de la introducción: M. Carme Figuerola Cabrol, 2019
© de esta edición: Pagès Editors, SL y Universitat de Lleida, 2018
C/ Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
www.pageseditors.cat
editorial@pageseditors.cat
Primera edición: maig de 2019
ISBN: 978-84-1303-097-5
DL: L 621-2019
Impresión: Arts Gràfiques Bobalà, SL
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Presentación	11
1. Los primeros amores literarios	15
<i>Les Thibault</i> de Roger Martin du Gard. Montserrat Parra.....	17
Maurice Martin du Gard et Gustave Lanson : une rencontre mémorable. Sylvain Menant	25
L'inceste fraternel dans <i>Confidence africaine</i> de Roger Martin du Gard et <i>Anna, soror...</i> de Marguerite Yourcenar : de la vraisemblance psychologique à l'idéalisation philosophique. Charlotte Andrieux.....	37
La irrupción de Stendhal en la novela. Juan Bravo Castillo	51
Zola écrivain de notre temps. Giovanni Dotoli	61
Étude de la signification des deux « côtés » dans <i>À la recherche du temps perdu</i> . Mohamed Ridha Bouguerra.....	71
2. Fiel a la literatura popular	87
Roman et prosélytisme : <i>Le Carrosse de M. Aguado</i> de Pierre Leroux. Jacques Migozzi	89
<i>Idylles</i> de Gréville. Concepción Palacios Bernal.....	99
La littérature « populaire » et les modèles de féminité. Marta Segarra.....	107
3. Ma chère George Sand... ..	115
<i>La Marquise</i> : de la nouvelle (1832) de George Sand à l'opéra-comique (1835) d'Adolphe Adam sur un livret de M.M. de Saint-Georges et de Leuven : portraits croisés de deux comédiens, Lélío et Clairval. Simone Bernard-Griffiths.....	117

La ballade de l'avenir. Béatrice Didier	129
Lectura de <i>François le Champi</i> en clave pastoril. Tomás Gonzalo Santos	141
George Sand y la salvaguarda de las costumbres de la antigua región del Berry. Cristina Solé Castells	151
Un rêve d'Eugène Delacroix : végéter auprès de George Sand. Marie-France Borot	159
George Sand - Alexandre Dumas fils : dialogue sur le mariage. Claude Schopp	169
4. Interpretando otras voces de mujeres.....	187
La duquesa de Abrantès o cómo sobrevivir con la escritura. Aproximación ordenada a su obra. Fidel Corcuera Manso	189
Rachilde ou le pouvoir de l'argent. Martine Reid	199
Vices privés, vertus publiques (<i>La cinquième femme</i> de Maria Fagyas). Kálai Sándor.....	207
Edwige Feuillère et Claire-Josèphe-Hippolyte Leris de La Tude, deux vies en miroir. Irene Aguilá-Solana.....	217
L'amour comme source de bonheur et d'éternité dans <i>Face au présent</i> d'Andrée Chedid. Ángela Magdalena Romera Pintor	225
<i>Mélancolie ouvrière</i> , de Michelle Perrot : une « histoire incertaine ». Mercè Boixareu.....	235
Échos yourcenariens dans <i>BW</i> de Lydie Salvayre. Claude Benoit Morinière	245
Figuras de mujer en la obra de Fred Vargas: <i>Cuando sale la reclusa</i> . Brigitte Leguen	253
Yasmina Reza, dramaturgia e identidad. Montserrat Serrano Mañes	259
Une romancière venue de Maurice : Natacha Appanah. Daniel-Henri Pageaux	269
Le dépassement du masculin et du féminin chez Léonora Miano : <i>Ces âmes chagrines</i> . M. Carme Figuerola Cabrol.....	277

5. A favor de la literatura comprometida.....	287
De la poesía a la canción. Pere Solà Solé.....	289
Une reportrice face aux réfugiés en provenance de Lérída et de Huesca : Edith Thomas dans <i>Ce soir</i> en avril 1938. Anne Mathieu	299
Kamel Daoud: anverso y reverso de la escritura me- tafórica con vistas al intertexto. José María Fernández Cardo.....	305
6. Afán por la literatura.....	315
Images du Moyen Âge dans les <i>Ballades françaises</i> de Paul Fort. Juan F. García Bascuñana.....	317
<i>La Main coupée</i> (Sur Blaise Cendrars). Lola Bermúdez Medina	325
Pierre Reverdy: un conteur dans la mêlée littéraire et artistique des années vingt. Alicia Piquer Desvaux .	333
L'empreinte de l'image dans la genèse de l'écriture con- temporaine de l'intime : Michel Leiris, un exemple précurseur. María Dolores Picazo	341
L'écriture critique comme espace d'amitié : Maurice Blanchot parle à Louis-René des Forêts. Patricia Mar- tínez.....	351
L'espace autobiographique dans l'écriture de Roland Barthes. Ángeles Sirvent Ramos	361
Sacralidad y ritual en algunos relatos de Michel Tournier: el sentido de la conmemoración. M. ^a Teresa Lozano Sampedro	377
Hantise de la ville dans l'écriture d'Abdelwahab Meddeb. Encarnación Medina Arjona	385
La infatuación del yo occidental o el yo como proble- ma. Javier del Prado Biezma	393
El fantasma de Medea recorre la literatura francesa. Dulce M. ^a González Doreste	411

10	EVOCAR LA LITERATURA FRANCESA Y FRANCÓFONA...	
7.	Viajes literarios: cruce de caminos.....	421
	Donner à voir l'Espagne contemporaine : les illustrations de <i>La Fille du bandit</i> d'Alexandre de Lamothe (1873-1874). Jean-François Botrel	423
	La figura y la obra de Jane Catulle-Mendès en la prensa española. Francisco Lafarga.....	433
	Vicente Huidobro: fraguas e itinerario de un creacionismo particular. Paco Tovar	441
	Georges Bataille o la transgresión. Jaume Pont.....	465
	La novela francesa: su influencia en las prácticas sociales de lectura en la España actual. Flavia Aragón Ronsano	475
8.	Traslaciones literarias: la traducción	485
	Los términos del intercambio cultural (el papel de la traducción). Paul Aubert	487
	La dimensión cultural de la traducción: a propósito de la versión española de <i>Le cahier de Jonathan</i> de Daniel Maximin. Clara Curell y José M. Oliver	497
	Doce hain-teny merina. (Traducción inédita). Carlota Vicens-Pujol.....	511
	Tres poemes de Charles Baudelaire. Pere Rovira.....	521
9.	Confidencias eruditas.....	525
	Évocation. Lídia Anoll	527
	Carta desde ultratumba (imaginada en español), con copia a Àngels Santa, de Honoré de Balzac a Madame Hanska. Matías López López.....	537
10.	Perspectivas	551
	Mitocrítica y literatura francesa: logros y retos. José Manuel Losada	553

MITOCRÍTICA Y LITERATURA FRANCESA: LOGROS Y RETOS

JOSÉ MANUEL LOSADA

Universidad Complutense

La mitocrítica se ha constituido sobre una base interdisciplinar gracias a su relación con otras ciencias humanas y sociales. A partir de la reflexión sobre el pensamiento simbólico, el inconsciente y el imaginario colectivos, así como de la interacción de las literaturas clásica, moderna y contemporánea, la disciplina ha establecido una metodología capaz de evidenciar el significado de los relatos míticos en función de sus fuentes, evolución y contexto. Ahora bien, los retos de la configuración de la sociedad actual requieren una serie de adaptaciones de esta metodología.

La fascinación por la mitología

La literatura francesa se ha caracterizado, entre otros aspectos, por su voluntad irreprimible de recuperar el legado clásico y liderarlo hasta el punto de hipostasiarlo. A finales del s. xvi este objetivo sigue el cauce de las once guerras de Italia (1494-1559), cuando Carlos VIII, reclamando sus derechos hereditarios sobre Nápoles, atraviesa el puerto de Montgenèvre el 2 de septiembre de 1494. Más tarde, Luis XII, Francisco I y Enrique II continúan un conflicto que, desde el punto de vista cultural, supuso un contacto directo con el Renacimiento italiano.

La fascinación de la aristocracia por Italia, y la llegada a Francia de grandes artistas italianos (Leonardo en 1516, Andrea del Sarto en 1518), explica un cúmulo de formas y motivos decorativos que los nobles exponen en sus mansiones y los reyes en sus palacios: conchas, medallones, cuernos de la abundancia... Esta maravillosa floración arquitectónica, escultórica y pictórica se incorpora poco más tarde a un proyecto ideológico y político de amplia envergadura. En efecto, a su vuelta del cautiverio tras el desastre de Pavía (1525), Francisco I se propone afirmar un nuevo designio monárquico: la sustitución del prestigio militar por el cultural. Estamos en la línea ideológica de la *translatio imperii*, según la cual la antorcha imperial pasa de mano en mano (Egipto, Grecia, Roma, Italia...), si bien adopta ahora la noción desarrollada por los humanistas italianos, la *translatio studii*.¹

Tenemos aquí una curiosa vertiente del famoso adagio horaciano: «Grecia conquistada, a su fiero vencedor conquistó e introdujo las artes en el agreste Lacio».² Quien dice Italia en los siglos xv y xvi, dice legado romano y, por extensión, griego: desde el último Valois, la cultura antigua forma parte inseparable del acervo cultural francés.

La Antigüedad clásica tiene una de sus manifestaciones más señeras en la mitología, ampliamente difundida en todas las literaturas y las artes, sobre todo de la civilización occidental; de ahí la importancia que la literatura francesa siempre ha prestado a la mitología de raigambre helénico-romana. Quizá no sea muy temerario avanzar que la literatura francesa es, entre todas las literaturas modernas, la mayor deudora de la mitología antigua.

1. «Lorsque Charles Quint est élu empereur en 1519, le roi de France manifeste plus nettement encore la volonté d'une suprématie européenne française sur le plan culturel et artistique. Constamment, la référence à l'Antiquité devient un enjeu pour l'identité de la nouvelle nation élue pour l'avenir de l'humanité», Frank LESTRINGANT et Josiane RIEU, «Le siècle de François I^{er}», en *Littérature française du xvr^e siècle*, Frank Lestringant, Josiane Rieu et Alexandre Tarrête, PUF, París, 2000, p. 13.

2. «Græcia capta ferum victorem cepit et artis intulit agresti Latio», en francés: «La Grèce conquise conquiert son farouche vainqueur», Horacio, epístola II, 1, v. 156, en *Sátiras. Epístolas. Arte poética*, José Luis MORALEJO (ed.), Gredos, Madrid, 2008, p. 156.

Al árbol francés de la mitología le crecen otras ramas además de la grecorromana: la materia de Bretaña (los ciclos de Arturo, del Grial y de Tristán), los *lais* de María de Francia inspirados en leyendas bretonas; las mitologías germánica y eslava (Fausto, Odín, Eddas...), hispánica (Don Juan), oriental, incluso de las antiguas colonias africanas, asiáticas y americanas.

Dado que muchos mitos, sea cual fuere su procedencia, han sido acogidos por la literatura francesa, esta dispone de una panoplia mitológica prácticamente inabarcable. Es evidente que la literatura francesa ha mostrado una enorme capacidad de adaptación a mitos «exógenos»; sería discutible, en cambio, sostener que haya mitos propiamente franceses.

Luces y sombras de los estudios de mitocrítica

Compete trazar los jalones más señeros en lo que atañe a los estudios de los mitos en la literatura francesa desde mediados del siglo pasado.

Claude Lévi-Strauss (1908-2009) no es un mitólogo, sino un etnólogo que aplica sus teorías estructuralistas a los relatos míticos de diversos pueblos supuestamente «salvajes», ya sea para mostrar el carácter lingüístico de la estructura sincrónico-diacrónica de los mitos, para sostener las bondades del método estructuralista a la hora de revelar la función de los relatos mitológicos, o para refutar las teorías sobre la indigencia intelectual de los pueblos primitivos.³ Jean-Pierre Vernant (1914-2007), historiador de la Grecia Antigua, aplica parcialmente los métodos estructuralistas al relato mítico, fundamentalmente diferente del histórico y del literario tanto por su origen como por su transmisión: «memoria, oralidad, tradición: son las condiciones de existencia y supervivencia del mito».⁴ Paul Diel (1893-1972), especialista en filosofía y psicología, lejos de aceptar el carácter supuestamente fabulador de los mitos (relatos ingenuos y arbitrarios), estudia

3. Vid. «La structure des mythes», *Anthropologie structurale*, Plon, París, 1958, «La structure et la forme», *Anthropologie structurale deux*, Plon, París, 1973 y *La Pensée sauvage*, Plon, París, 1962.

4. *Œuvres. Religions, rationalités, politique*, Éditions du Seuil, París, 2007, 2 vols, «Avant-propos», t. 1, p. 15.

su capacidad expresiva y simbólica para resolver la pregunta esencial del misterio de la existencia humana: su origen y su destino absolutos.⁵ En la estela de Max Müller, Georges Dumézil (1898-1986) dirige sus análisis a la ideología de las tres funciones en las epopeyas de los pueblos indoeuropeos, a los tipos épicos indoeuropeos: un héroe, un brujo y un rey, y a las historias romanas.⁶ Roger Caillois (1913-1978), sociólogo de formación, investiga las relaciones entre los mitos y los fenómenos sociales que emanan del psiquismo individual y colectivo: *Le Mythe et l'homme* (1938) desarrolla, entre otros puntos, la «mitología» de las ciudades modernas, concretamente París.⁷

Aun siendo de primera categoría, estas contribuciones no pueden satisfacer plenamente las expectativas de los estudiosos de mitocrítica. Estos etnógrafos, filósofos, historiadores, lingüistas o psicoanalistas no han perseguido tanto el desarrollo de la mitocrítica como el de sus propias disciplinas. De modo que la mitocrítica ha bebido, salvo excepciones, en manantiales de otros predios. Al estudio de los mitos le ha ocurrido lo mismo que al estudio de la literatura. Ciertamente requiere una combinación profunda y moderada de su objeto de estudio con otras ciencias humanas y sociales, pero no de manera subordinada. De lo contrario, mientras continúe indagando en los mitos con fines ajenos, espurios, mientras no se despoje de un cometido ancilar, la mitocrítica no alcanzará el estatuto de ciencia madura.

5. *Le Symbolisme dans la mythologie grecque*, Payot, París, 1952 (1966), p. 13.

6. *Mythe et Épopée*, Éditions Gallimard, París, 1968-1973, 3 vols.; n. ed. *Mythe et Épopée* I. II. III, Éditions Gallimard, «Quarto», 1995.

7. No conviene alargar indefinidamente la lista, cuajada de nombres de primera valía. Mentemos, al menos, al historiador de las religiones Mircea Eliade (1907-1986), a Gilbert Durand (1921-2012) y René Girard (1923-2015). Fátima Gutiérrez ha publicado un importante volumen centrado en la disciplina: *Mitocrítica: naturaleza, función, teoría y práctica*, Lérida, Editorial Milenio, 2012, en el que sigue en buena medida los postulados de Durand. Dos palabras sobre *Mythologies* de Roland Barthes, Éditions du Seuil, París, 1957. Sabiamente aderezado por una astuta escritura y por un dogmático relativismo, este original volumen ha distorsionado considerablemente la concepción del mito; en su estela, muchos investigadores, atraídos por la innegable fascinación de este gran semiólogo, han creído hacer mitocrítica, ignorantes de que el estudio era, en el fondo, un alegato de corte neomarxista.

Mención aparte merecen los trabajos realizados por los principales investigadores de la mitología. Un estudio pionero sobre las relaciones entre literatura francesa y mitología es el libro de Pierre Albouy, *Mythes et mythologies dans la littérature française*. Deseoso de no invadir el terreno de elección originario de los mitos (la religión), ni otras disciplinas (la etnografía, la psicología) o áreas que se los han apropiado (la política), Albouy aborda la cuestión desde la historia literaria; también la distingue netamente del estudio tradicional de los «temas literarios». No está de más resumir en breves líneas la tipología mítica según este crítico.

Apoyándose en las teorías de Denis de Rougemont y Raymond Trousson, Albouy establece que el «mito literario se constituye mediante el relato, que el autor recoge y modifica con una gran libertad, y mediante las nuevas significaciones que se le añaden».⁸ Así, el *Œdipe* de Corneille no sería un mito, a pesar de que el dramaturgo modifique considerablemente el relato de Sófocles y Séneca, mientras que el *Œdipe* de Gide sí sería un mito, gracias a la novedad que aporta su concepción del héroe de la individualidad. A esta concepción de «mito heredado» se le añade la del «mito moderno», nacido de los personajes históricos cuyas heroicidades o «situaciones» los han introducido en la leyenda (Carlomagno, Juana de Arco, Napoleón...). La leyenda los somete a un proceso de universalización y los convierte en arquetipos; de la leyenda se pasa al mito. A aquellos «mitos heredados» y a estos «mitos históricos», se suma un tercer tipo de mitos: el «mito personal», entendido como un tema —cualidad sensible, objeto o ser— que establece con el sujeto una relación inmediata de adhesión o repugnancia, es decir, una obsesión, y que, interrelacionados ambos en forma reticular, dan vida a imágenes o metáforas obsesivas (la referencia a Charles Mauron es inevitable). Para mayor abundancia, a esta serie de mitos se juxtaponen los «mitos

8. «Le mythe littéraire est constitué par ce récit, que l'auteur traite et modifie avec une grande liberté, et par les significations nouvelles qui y sont ajoutées», Pierre ALBOUY, Armand Colin, París, 1969, 2ª ed. 2005, «Avant-propos» de Pierre Brunel, p. 12. También se han de añadir a la nómina de Albouy *La Création mythologique chez Victor Hugo*, José Corti, París, 1963 (2ª ed. 1985), y el póstumo *Mythographies. Avant-propos de Claude Duchet*, José Corti, París, 1976.

cósmicos», siempre en relación directa con los temas: el agua furiosa, la locura del viento y las tempestades, etc. En fin, añade Albouy, cabe incluir una mitología de lo «ideal», para la que el mito es una especie de sueño estimulante o consolador, que con sus espejismos no embellece solo el pasado, sino otros tiempos venideros y otros lugares, como es el caso de las utopías. Albouy no incluye en este elenco mitológico los mitos concebidos como interpretaciones deformadoras de la opinión pública o erudita: el de Sócrates en el siglo XVIII, el espejismo ruso, Rimbaud o Lautréamont para los surrealistas...

La propuesta de Albouy es original y fecunda; deja expedito el camino de los estudios de mitocrítica y establece una tipología: mitos heredados, modernos, personales, cósmicos y utópicos. Presenta, sin embargo, varios puntos vulnerables. En primer lugar, sobre la reescritura de los mitos antiguos: ¿a quién compete dirimir si la nueva significación es constitutiva o no del mito? ¿A Corneille, a Gide, al espectador, al lector o al crítico? En segundo lugar, su concepción de «mito moderno» resulta discutible por cuanto esta denominación parece más propia de los mitos nacidos con posterioridad a los tiempos antiguos y medievales: Don Juan, Frankenstein, Drácula... Los «mitos modernos» de Albouy son, a nuestro parecer, personajes históricos mitificados. En tercer lugar, la identificación del mito con el arquetipo tan solo se explica por la confusión habitual de estos términos, pero nos parece inaceptable, tanto desde el punto de vista de la crítica literaria como de la psicología junguiana. En cuarto lugar, la omisión del criterio de trascendencia, sin el cual dudamos que haya mito, nos parece un error de bulto: hacer del genio, o sea, de Michelet («provisto de los "dos sexos del espíritu" y de la historia», p. 13) un «mito personal», una imagen de la «metáfora obsesiva» del Andrógino, pertenece más al campo de las obsesiones que de los mitos. En quinto lugar, interpretar algunas utopías (p. ej., los falansterios de Fourier) como mitos por su carácter «ideal», nos resulta improcedente por cuanto equivale a identificar mito con coalescencia de mundos imaginados (en el mito hay coalescencia biofísica, pero de mundos «reales» en el universo de la ficción). En definitiva, sostener que cualquier sublimación —sea de una

idea, una fuerza cósmica, una obsesión o un héroe— es susceptible de convertirse en mito por el mero hecho de estar incorporada a un relato literario, implica extender sin criterio epistemológicamente ponderado el campo del mito.

Para descargo de Albouy, su obra es válida de por sí en razón del surco ancho y profundo que abre en la disciplina. Salvo breves escarceos por el mundo de las utopías, del género fantástico y de los héroes, el cuerpo de su monografía es un elenco mitológico digno del mayor elogio. Por la segura erudición, la agudeza del análisis y la amplitud de su mirada, el conjunto de la producción de Pierre Albouy constituye un paso de gigante en el campo de la mitocrítica aplicada a la literatura francesa.⁹

Más recientemente, han escrito estudios fundamentales Philippe Sellier (1931), filólogo e historiador de las religiones, o Marcel Detienne (1935), filólogo helenista que ha querido, lejos de contar la mitología, repensarla como una «ciencia de los mitos». Entre las producciones más notables se encuentra la vasta obra de Pierre Brunel (1939), tanto por la dirección de cuatro diccionarios de mitología como por sus estudios teóricos.¹⁰ A instancias de estos y otros investigadores en las últimas décadas del siglo xx, hoy la mitocrítica goza de

9. Además de la obra de Albouy, conviene mentar el volumen *Myth and Legend in French Literature: Essays in Honour of A.J. Steele*, Keith ASPLEY, David BELLOS & Peter SHARRATT (eds.), Londres, The Modern Humanities Research Association, 1992. Entre los mitos estudiados se encuentran el Diabolo, Ícaro, Ulises, Andrómaca, Ifigenia, Fedra, Dafne y Cloe, Lilith y Narciso en los *Cantares de Gesta* o en la producción de la Pléiade, Racine, Marivaux, Víctor Hugo y Valéry. A este acercamiento ya tradicional se suman otros, más discutibles, centrados en personajes históricos mitificados (Moisés o Napoleón en la obra de Balzac) o en mitificaciones de objetos (los árboles en Nerval).

10. *Dictionnaire des mythes littéraires*, Éditions du Rocher, París, 1988, *Dictionnaire des mythes d'aujourd'hui*, Éditions du Rocher, París, 1999, *Dictionnaire de Don Juan*, Robert Laffont, París, 1999, *Dictionnaire des mythes féminins*, Éditions du Rocher, París, 2002. Además de una decena de libros sobre mitos concretos, sus dos volúmenes de teoría y crítica sobre el mito son indispensables: *Mythocritique. Théorie et parcours*, PUF, París, 1992 y *Mythopoétique des genres*, PUF, París, 2003.

buena salud, gracias a prestigiosas investigadoras de literatura comparada¹¹ y diversos «francesistas».¹²

Los nuevos retos de la mitocrítica

Sin renunciar a las herramientas y los logros de estos trabajos, es preciso reconocer que la mitocrítica se enfrenta hoy a una serie de retos ayer insospechados. Las condiciones culturales, ideológicas y económicas de la sociedad actual, en vertiginosa mutación, han modificado de manera considerable la recepción y difusión de los mitos antiguos, medievales y modernos, y han promovido la creación de una nueva mitología que convive con la anterior en situaciones a menudo conflictivas.

Solo a modo de sugerencia, se exponen a continuación algunas vías por las que la mitocrítica futura podría discurrir si aspira a una síntesis de la evolución global de los mitos en el intrincado contexto social. En primer lugar, la mitocrítica debe adoptar una definición coherente del mito (es decir, aplicable a todos los textos y contextos dentro de un amplio espectro sociocultural). En segundo lugar, debe tener conciencia del nuevo modo de pensar en nuestro tiempo, es decir, considerar una serie de factores (lógicas o tendencias) de alto impacto sociocultural que inciden de continuo en la modificación, representación y efectividad de los mitos: la globalización, la inmanencia y el consumismo. Son factores porque, factualmente, inciden en todos los miembros de la sociedad contemporánea; son lógicas porque, más allá de consideraciones materiales, establecen un nuevo modo de pensar el mundo; en fin, son tendencias porque dependen relativa-

11. Es el caso de los volúmenes editados por Véronique GELY, *Mythe et récit poétique*, Association des Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Clermont-Ferrand, 1998; Sylvie PARIZET, *Mythe et littérature*, Société Française de Littérature Générale et Comparée, 2008 y Ute HEIDMANN, Maria VAMVOURI RUFFY y Nadège COUTAZ: *Mythes (re)configurés. Création, dialogues, analyses*, Centre de recherche en langues et littératures européennes comparées de l'Université de Lausanne, 2013.

12. Max MILNER, *Le Diable dans la littérature française, de Cazotte à Baudelaire, 1772-1861*, José Corti, París, 1960, 2 vols. En *Mythologies de l'Occident: Les bases religieuses de la culture occidentale*, Ellipses, París, 2007, Claude-Gilbert Dubois propone un inmenso fresco sobre los mitos fundadores, identitarios y de la Modernidad en las literaturas occidentales.

mente del curso de los acontecimientos generales y marcan los caminos que seguirá la humanidad durante un tiempo ahora indeterminado. Repensar el mito a la luz de estos fundamentos ayudará sin duda a redefinir los nuevos derroteros de la mitocrítica, es decir, a establecer las condiciones necesarias para una epistemología de la mitocrítica contemporánea.